

Cine Popular

Redacción y Administración:
Barbora, 15
Apartado Correos 915

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

Año III
Número 111
Barcelona 11 de Abril de 1923



RITTA JOLIVET

La protagonista de la portentosa película «Teodora»
(Empresas Reunidas S. A.)

20 céntimos

Pathé-Cinema



Pathé-Cinema



GRANDIOSO ÉXITO

VEINTE AÑOS DESPUÉS

Continuación de
LOS TRES MOSQUETEROS

Maravillosa producción
Gran éxito indudable



Vilaseca y Ledesma

S. A.

Vilaseca y Ledesma

S. A.

Barcelona 11 de Abril de 1923

Año III - Número 111

Redacción y Administración: Calle de Barcelona 11 - Apartado de Correos número 905 - Teléfono 2753 A.

Cine Popular

REVISTA
SEMANAL
ILUSTRADA



Precios de Suscripción

ESPAÑA:
Un año . . . 50 (plav.)
Seis meses . . . 30 *
EXTRANJERO:
Un año . . . 15 *
Seis meses . . . 8 *

Hacia una Asociación Cinematográfica

Dejémos meter baza nuestros lectores en la idea y tomarla con toda la fe y entusiasmo de lo heroicamente bello.

CINE POPULAR lanzó la idea recogida por gran número de nuestros lectores, y librenos Dios de caer en el defecto muy de nuestro país de predicar y no dar trigo.

Sembradores sotos en nuestra revista de ideas progresivas y anhelos que quisiéramos convertirlos en realidades, y pensamos que nuestra obra pro-cinematografía española tiene su mejor prégón en una amplia cultura cinematográfica, y el nuevo lector que viene a nosotros a alejarnos y a apoyarnos es el mejor premio de nuestros esfuerzos.

¿Una Asociación cinematográfica? Bella es la idea y digna de realización.

Otros pueblos, repúblicas humanas con más fe que la de este país español, hace tiempo que hallaron auxilio en los poderes públicos para desenvolver iniciativas privadas que puedan dar pronto frutos colectivos.

¿Pero qué pedir a estos pobres diablos de la política española, que sólo sueñan con arcaicos procedimientos de vida?

No es extraño que nuestros desgobernantes se desentendían en la lucha para crear una industria cinematográfica en España. No es extraño, ya que nuestra misma «ilustre» prensa se desentendió hace tiempo también, salvo honrosísimas excepciones.

La literatura cinematográfica,

amplia, vigorosa, policromada y amable, no interesa a los directores de la prensa de España, como no interesa a los gobernantes. Y es que gobernantes y prensa son tal para cual, y ambos, en un ambiente arcaicamente español, desvirtuados intelectualmente con relación al ambiente europeo, desconocen el

de este artículo una palanca de Arquímedes; no nos contentaremos con escribir unas líneas más para llenar una página más de un número de CINE POPULAR más. Rompamos la rutina de la teoría en que vive nuestro país en todos los aspectos de su vida y abordemos de lleno el tema, no con deseo de pensarlo sino con el de hacerlo.

Podemos ir a la formación de una Asociación Cinematográfica y pronto. Para ello sólo basta un poco de entusiasmo y arrojar lejos de nosotros esta pereza nativa que como un cascarrón rancia envuelve ciertas excelentes cualidades.

CINE POPULAR hace un llamamiento desde sus columnas a cuantos deseen llevar a la práctica la idea de formar en Barcelona una Asociación Cinematográfica, eje de un engranaje que puede irradiar saludablemente por el resto de la península.

Para dar los primeros pasos necesitamos que cuantos siguen nuestra intensa labor de cultura cinematográfica nos envíen su adhesión.

Tan pronto como el número de éstas represente una base seria, convocaremos a una reunión y daremos los primeros pasos para la realización de esta idea de fundamental interés para el porvenir de nuestra cinematografía.

A nuestros lectores les toca hablar, o mejor dicho, obrar.

Nosotros ya hemos dado nuestra opinión.

Aurelio



Perla Blanca

rítmo de las nuevas ideas que mueven al mundo y van tras ellas como el negro iba al sermón por espíritu imitativo, pero sin talentos propios de creación.

En esta situación el fundar en Barcelona una Asociación Cinematográfica fuera rasgo heroico que nuestros sucesores habrían de agradecernos, que más duros son los ensayos en baldíos ambientes que no los triunfos en propicias perspectivas.

Y haciendo o queriendo hacer

Confesiones de Raquel Meller

Interesantes narraciones de su vida

En visperas de convertirse en «vedette» cinematográfica, la conocida artista Raquel Meller publicó en el *Excelsior*, de París, el siguiente artículo:

«A los trece años de edad hice mi debut—debut bien humilde!—en el tablado de un pequeño cabaret de Valencia. En aquellos días ganaba dos pesetas diarias. Hoy todavía me hallo en este gran París en visperas de impresionar, bajo la dirección de Henry Rousell, el primero de los seis films para los cuales me ha contratado William Elliot. Ya decían de mí en España: «¡El público la aplaude, las agencias teatrales le firmaron los contratos más grandes de Castilla y Andalucía!» Y ahora han de agregar: «¡He aquí que de la noche a la mañana la tenemos convertida en estrella de la pantalla cinematográfica!» ¿Como es envidiable su suerte y como debe hallarse feliz! ¿Y por qué es que se sorprenden al no verme reír jamás?

Es muy simple. Un día quise a un hombre y me casé con él. Le había hecho entrega de mi corazón. Pero también era él muy del agrado de las sevillanas, de las andaluzas y de las madrileñas. Cuando andaba por las calles miraba a izquierda y derecha. Era encantador con todas las mujeres, excepto conmigo misma. Mucho tiempo he llorado por eso y llegó un día en que vino la separación. Ahora estoy sola. Disculpadme: todo esto es banal. Es la historia de todas las enamoradas, ya sean de España o procedan de Francia.

Es del cinematógrafo que debo hablar ahora. Poco es lo que sé del film. Ayer he hecho dos ensayos en el estudio. Es la primera vez que veía los reflecto-

res. En España pude ver en una ocasión trabajar a toda una «troupe». No había entonces ninguna instalación. Se filmaba la vista en campo abierto. El fotógrafo esperaba que el sol se fuera. Por otra parte, en mi tierra no contamos con directores dignos de tal nombre.

Nuestro séptimo arte se halla todavía en la infancia. Podemos contar con buenos artistas y nuestra literatura podría inspirar a más de un escenario. Pero, son los americanos los que arreglan las obras de Blasco Ibáñez.

Tampoco sé los nombres de los artistas que interpretarán a mi lado a los grandes señores españoles, a los conquistadores de Flandes del siglo XVI. Por ello es que he hecho a Henry Rousell algunas preguntas sobre lo que debo ansiar y querer en el film. No es que yo me hallo inquieta al respecto. Pero tratándose de una mujer y cualesquiera que hayan sido sus desilusiones, siempre hay una cierta curiosidad sobre el porvenir, y aun si ese porvenir amoroso es para mí el cinematógrafo. Y todo lo que se me ha informado es que en el film me casaré con un hombre rubio. Y en mi vida propia no me gustan los rubios. En el escenario es otro el gran señor que me ama y que yo rechazó a causa de su edad avanzada. En la vida prefiero a un hombre que haya sufrido y que tenga su cabello gris.

Otra de las veces en que yo insistía sobre mis preguntas, ¿sabéis que fue lo que me respondió el director de escena?

—No se preocupe usted por adelantado de quien la amará o a quien ha de amar usted en la película. Durante todo el film, usted se hallará en compañía de dos grandes perros muy aristocráticos.

Y me he tenido que consolar sin saber el nombre de mi novio cinematográfico, al pensar que dos animales me han de acompañar a través de las peripecias históricas de la conquista de Flandes. Amo infinitamente a los animales. Jamás han hecho mal por el placer de hacerlo. ¡Mientras que los hombres cuán diferentemente se comportan!

Mi vida interior, ya os la he dicho; se resume en una amarga desilusión sentimental. Me confino en mi recuerdo, sintiéndome incapaz de reemplazarlo por la creación artificial de una vida exterior.

Se me ha preguntado muy a menudo, qué era lo que me gustaba, qué era lo que quería: si la lluvia, el sol, los sports, la vida del campo o de la gran ciudad, el silencio o el ruido. Todo depende de los días; estos gustos superficiales cambian como la vida misma. Y mi pasatiempo más ordinario y común es el de quedarme en reposo en una habitación.

DEPILATORIO BORRELL



Toda la correspondencia debe dirigirse al Apartado de Correos número 925 - Barcelona

Informaciones pintorescas

Las bromas de Douglas Fairbanks

Tres veces pedí permiso para entrar, y como no obtuve respuesta, decidí, haciendo de tripas corazón, empujar la puerta y colarme de rondón, sin más rodeos, en la estancia, donde me dijeron aguardábame el actor que con su sempiterna sonrisa y su portentosa agilidad conquistó el corazón de la deliciosa mujercita que todos conocemos por el nombre de Mary Pickford.

Al convencerme de que ningún ser viviente se hallaba en la habitación, cuya puerta tan valientemente franqué, respiré tranquilo. Una cómoda botaca que pedía a gritos—aunque yo no oí nada—se sentasen en ella, llamó mi atención, y como soy incapaz de desairar a nadie, la complací.

Pensaba yo en lo que iba a preguntar al coloso Douglas, cuando creí percibir cerca de mí como la respiración fatigosa de una persona. Yo, que nunca presumí de valiente, quedé petrificado. El miedo me impedía volver la cabeza para ver el rostro del que, seguramente, intentaba asesinarme alevosamente por la espalda. Siglos me parecieron los segundos que permanecí inmóvil, esperando de un momento a otro el golpe fatal que me despachase para el otro barrio.

Tan poco valía mi persona que se me antojó gran tontería la hazaña del criminal al exponerse a terminar su vida en la silla eléctrica, matándose. ¿Me confundiría con Douglas? ¡Sí!, no daba lugar a dudas. ¿Tener enemigos yo? ¡Imposible! Si no hay hombre más pacífico que yo deajo de toda la capa del cielo.

—¡Eh, amigo!—dije, con increíble sangre fría, cosa rara en mí, que no es tan rara, bien mirado, pues el susto me dejó helado.—¡Amigo, que yo no...

El asombro me impidió concluir. Una cara conocidísima, la de Douglas Fairbanks, y una estrepitosa carcajada me llenaron de vergüenza.

Había quedado ante Douglas Fairbanks a una altura que casi tocaba al suelo.

—¡Cobardía, me perdiste!— exclamé compungido.

Douglas soltó el trapo de nuevo y yo, amoscado por tanta risa, pregunté:

—¿Puede saberse el motivo de la tomadura de pelo?

—Sí, señor. Y le ruego que me perdone. Acostumbro gastar bromas, con demasiada frecuencia, a mis visitantes.

—¡Ya! Recuerdo que el año antepasado, cuando el poeta belga Maurice Maertenlick recorrió Norteamérica, usted le convidó a comer y Charlot sirvió la comida, con gran regocijo de Maertenlick, que rió de buena gana las torpezas del camarero. Tardó bastante rato Maertenlick en llegar a descubrir el engaño.

—Pues esa es una de mis bromas más inocentes. Escuche usted. Un día de Carnaval varios amigos y yo bebimos numerosas copas de ricos vinos a la salud de Momo, Morfeo y otros dioses mitológicos. Salimos a la calle algo mareados y para divertirnos acordamos por unanimidad escondernos, al volver de una esquina, para propinar una cariñosa paliza a otro amigo que por su enorme panza anda muy despacio. Mas, fígrese usted nuestra sorpresa cuando nos percatamos que el apaleado no era precisamente nuestro amigo, sino un... ¡guardia! No dormimos aquella noche todos los compañeros de jolgorio en la cárcel gracias a que el representante de la autoridad admiró más de una vez mis películas.

—Eso demuestra lo bromista que es usted, Douglas. Ahora que el susto pasó, comienzo el interrogatorio. ¿Lugar de su nacimiento?

—Denver (Colorado).

—¿Fecha?

—13 marzo de 1883.

—¿Qué establecimientos docentes se honraron con su asistencia?

—La Academia Militar, la Escuela de Minas de Colorado y la Universidad de Harvard.

—¿Quién le aconsejó a usted dedicarse sus habilidades al teatro?

—William A. Brady.

—¿Y al cine?

—David W. Griffith.

—¿Sus primeras películas?

—*Aristocracia americana*, *El cordero*, *La costumbre de la dicha*, *El mestizo*, *La locura de Nueva York* y *El bravo del music-hall*.

—¿Junto a qué estrellas trabajó usted?

—Con Bessie Love, Jewel Carmen, Alma Rubens, Catalina Mac Donald, Marjorie Daw, Constance Talmadge, Bárbara La Marr, Mary Mac Laren y Margarita La Motte.

—¿Fue usted feliz con su primera esposa?

—¡No!

—¿Amó usted a Mary Pickford?

—¡Sí!

—¿Algún capricho?

—Coleccionar corbatas.

—¿Su película predilecta?

—*Los tres Masqueteros*.

—¿Cuándo piensa usted abandonar las galerías cinematográficas?

—Cuando interprete 18,973 películas. Por decirle más claro, jamás me preocupé de esto. Me moriré de viejo y todavía interpretaré películas. ¡Me gusta tanto «posar» ante el objetivo cinematográfico!

Ya te has enterado lector: tienes películas de Douglas para rato. El atleta yanqui no quiere retirarse del cine, sino que espera que le retire la Pálida. ¡Y a fe mía que le costará sus sudores arrebatar la vida a un cuerpo sano y vigoroso como el de Douglas Fairbanks!

Stul G.

De aquí y De allá

Información absolutamente inédita en España

Marilyn Miller

La célebre actriz y esposa del no menos célebre actor Jack Pickford, trabajará pronto en una película con su esposo, haciendo ambos los principales papeles del argumento.

Las mujeres bellas tienen cartel

Los americanos continúan llevándose de Europa lo mejorcito que hallan. Artistas célebres, excéntricos de fama, autores; todo lo más aprovechable para sus estudios lo barren los directores de compañías con la ambición de avanzar su crédito. Ahora ha tocado la vez a las mujeres bellas que en el cinematógrafo (como en casi todas las partes) tienen gran cartel.

Andrée Lafayette es hoy la agraciada; francesa de nacimiento y parisina de espíritu.

Andrée ganó un primer premio de belleza el pasado verano en París, lo que dió motivo a que le echaran la red los ambiciosos yanquis.

Andrée Lafayette, según nos dicen, es una gloriosa descendiente del célebre general francés, cuyo apellido sonará seguramente en los oídos de nuestros lectores.

Cinco hombres en uno

El epígrafe es metempsicópico del todo; pero las cosas más absurdas tienen una explicación verosímil en el cinematógrafo.

Cinco hombres en uno quiere decir que un actor, Richard Dix, se presentó en una película bajo cinco creaciones diferentes. Richard Dix, que es muy complicado y minucioso en sus trabajos de caracterización, utilizó en estas cinco transformaciones personales más de vein-

tiemtro horas, invirtiendo unas cuatro horas ante el tocador en cada personaje.

La película en cuestión es *Los Cristianós*, la célebre novela de Hall Caine, cuya adaptación cinematográfica va a llamar poderosamente la atención.

¿Superstición?

Muchas de las actuales estrellas cinematográficas casadas rehuyen el trabajar juntos con el cinematógrafo. Parece como si marido y mujer tuvieran bastante con la cotidiana vida conyugal y desearán una libertad de acción en el cinematógrafo.

«Ellos» son en la presente ocasión Ralph y Vera Lewis, figuras muy apreciadas en los estudios, pero que hasta la fecha no habían trabajado juntos. Lo harán en la película *Destro*.

«El escándalo»

No se trata del libro de Alarcón de este mismo título, sino de otra obra que obtuvo un éxito formidable en el New Theatre de Londres.

La estrella de esta película será Sybil Thormdike, que se halla en Francia con el único fin de tomar varias escenas del argumento que se desarrollan en la indicada nación.

Sybil tiene su hotel cerca de los Alpes y escribe a sus amistades que se halla encantada del viaje y de la marcha de *El escándalo*.

Más libros a la pantalla

Sigue la racha de libros conocidos que son llevados al cinematógrafo. Ahora se trata de la novela de Vere Storpole titulada *La laguna azul*. Este libro

tiene un encanto romántico delicioso y gustará, seguramente, en el cinematógrafo.

En esta película trabajarán Arturo Pusey y Molly Dair en los papeles de Dick y Emaline.

El argumento se desarrolla en su mayor parte en el Sur de África.

Corinne Griffith

Corinne Griffith se está haciendo en la película *Setx días*, una preciosa historia escrita por Elinor Glyn.

Esta película se está filmando en el Ritz-Carlton Hotel de París.

El candidato triunfante

Nuestros lectores recordarán que hace unos días dábamos la noticia de que se había abierto una encuesta para conocer la opinión favorable a qué actor había de desempeñar el papel de Ben Hur en la grandiosa adaptación cinematográfica del célebre poema del cristianismo.

Pues bien: ha salido triunfante Rodolfo Valentino, el actor de moda. Valentino ha obtenido 104,832 votos. Continúa en orden de mayoría de votos, Richard Dix y a continuación vienen William Desmond, J. Warren Kerrigan, Antonio Moreno, Forrest Stanley, Gaston Glass y Milton Sills.

Pastillas Germanas

CURAN TOS y RESFRIADOS

1'25 caja

FARMACIA GERMANA - RONDA SAN PEDRO, 10



Max Linder toma el pelo a Artagnan

Pero en el mejor sentido de la frase; es decir, una tomadura de pelo artística, con el beneplácito y consentimiento de Fairbanks.

Max Linder ha hecho una parodia de *Los tres Mosqueteros* y crea el papel de Artagnan un poco descabellado, como también lo era el del famoso Fairbanks.

El humor francés se manifiesta de un modo delicioso en esta parodia, que tiene tipos tan graciosos como el propio Artagnan y el Cardenal, encarnado con la máxima calvicie de su infortunado acólito.

Max hace cosas graciosas en el papel de Artagnan, y nos demuestra una vez más la alegría de vivir de ese policromado pueblo americano, tan dado a divertirse como a divertirse.

No pudo, ciertamente, soñar Dumas en una tal encarnación cómica de su libro famoso, pero son estas travesuras del cinematógrafo que hubieran hecho pensar un buen rato al propio creador de *Los Mosqueteros del Rey*.

Max Linder

en la graciosa película parodia de *Los Tres Mosqueteros*

¿Es compatible en el frívolo ambiente del demi-monde actual una pasión romántica como la de Armando Duval y Margarita Gautier, protagonistas de la célebre obra de Alejandro Dumas, hijo?

Alla Nazimova y Rodolfo Valentino se han encargado de contestar esta pregunta en la incomparable película

La MODERNA DAMA de las CAMELIAS

Adaptación exacta de la obra en la época presente

Esta monumental producción cinematográfica, que pronto se estrenará en Barcelona,

pertenece al Programa "Capitolio" reconocido por el de las "verdaderas grandes exclusivas"

S. HUGUET - Provenza, 292 - Barcelona



POLA NEGRI

Pola Negri nació en Bromberg (Polonia), y su verdadero nombre es Apolonia Chalpez; pero como este nombre y apellido no la parecieron lo suficiente eufónicos ni lo más apropiado para una actriz de cine, Polonia decidió abreviar su nombre de pila, convirtiéndolo en Pola y escogió el apellido Negri por ser éste el de una poetisa italiana, Ada Negri, de la cual la eminente actriz era una entusiasta admiradora.

Cuando tenía solamente seis años de edad, tuvo la desgracia de perder a su padre, un próspero industrial de aquella ciudad. Este triste acontecimiento en la vida de Pola ocurrió cuando el país estaba sumido en una de sus frecuentes revueltas contra la tiranía de los zares rusos. Con el producto de la venta de la fábrica y de algunos otros bienes que el padre de Pola poseía, ésta y su madre pudieron vivir con cierto desahogo, a pesar de la crisis política y económica que arruinaba al país.

Cuando Pola hubo cumplido los 16 años, abandonó su ciudad natal para trasladarse a Varsovia, donde ingresó en la Escuela de Arte Dramático, completando en ella el curso reglamentario de tres años en uno solo. Con el diploma de alumna graduada de la Escuela de Arte Dramático de Varsovia, Pola Negri ingresó en una compañía dramática en calidad de primera actriz, haciendo su debut en uno de los principales teatros de la capital de Polonia con el drama *El final de Sodoma*, de Sudermann. Pola Negri fué recibida con gran entusiasmo por el público que llenaba la espaciosa sala del teatro Kleine.

Los éxitos de la joven y eminente actriz se sucedieron noches y noches durante varios meses, hasta que la temporada se interrumpió repentinamente por la entrada del ejército alemán

invasor en Varsovia. Habiendo interpretado magistralmente un papel en la pantomima *Summorum*, los amigos de la actriz la indujeron a ingresar en una de las empresas que impresionaban películas en Varsovia, a lo cual la actriz se decidió muy a su pesar, pues la dolía el tener que abandonar la escena hablada, donde tantos laureles conquistara en su breve carrera artística.



Después de vencer innumerables dificultades, debido a insuficiencia de material a propósito para la impresión de películas en estudios interiores, Pola logró ver representada su primera película. Este film se tituló *Amor y pasión*, y a pesar de presentar muchas deficiencias, su estreno fué un éxito, contribuyendo a él la popularidad de Pola Negri en Varsovia. Mister Davidson, que a la sazón era el representante en Polonia de la empresa productora de películas «Ufa», de Berlín, vio proyectar *Amor y pasión* y quedó tan gratamente impresionado que no titubeó en ofrecerla inmediatamente el papel de protagonista en la película *Madama Du Barry*, que se proyectó más tarde en los Estados Unidos con el título de *Pasión*.

El éxito obtenido por Pola Ne-

gri en esta película fué tan señalado que el nombre de la actriz ocupó desde entonces un lugar preferente entre las actrices de la pantalla europea. A este triunfo siguieron otros, entre ellos *Sangre gitana*, *Sacrificio inútil*, *Los ojos del diablo*, etc. Los éxitos de Pola Negri en Europa no tardaron en ser conocidos en los Estados Unidos, lo cual movió a la empresa «Hamilton Theatrical Corporation» a producir una serie de películas especiales en los Estados Unidos con la cooperación de Pola Negri, las cuales se han ido presentando al público por mediación de la Paramount.

La primera película interpretada de esta serie fué *Una bella mujer*, bajo la dirección de G. Fitzmaurice y fué hecha en los grandes estudios de «Lasky» en California.

Pola Negri tiene el pelo y los ojos negros. Hace algunos años contrajo matrimonio con el conde Dombosky, pero no fué lo feliz que ella hubiera deseado, y la fué preciso divorciarse del aristócrata polaco. Su reciente noviazgo con Chales Chaplin ha sido causa de muchos comentarios en el mundo cinematográfico, pues como se recordará éste también se divorció recientemente de Mildred Harris.

Luis de la Fuente

De algún tiempo a esta parte venimos observando que diferentes revistas y publicaciones se apropian nuestras informaciones cinematográficas.

No nos oponemos a que lo hagan, pero costándonos algunas de nuestras informaciones serios sacrificios, rogamos que al menos indiquen la procedencia.

Cuentos de CINE POPULAR

MIS DEDUCCIONES

Era, sin duda, el más asiduo parroquiano del Cine Majestic. Cada vez que la novedad del programa me atraía a dicho local— lo cual sucedía muy a menudo, pues en él se proyectaban todas las novedades que aparecían en el mercado— me encontraba, indefectiblemente, con un respetable caballero para mí desconocido.

Ocupaba siempre una butaca de las primeras filas, lo cual me hizo deducir, esclavo de mi pasión por las deducciones, que «mi hombre» era miope, ya que la proyección a tan corta distancia más bien molesta que complace a las personas de vista sana.

Llegaba siempre antes que yo y quedaba en el local cuando yo me iba. Como en el Majestic se daba sesión continua, unido ello a que no faltaba un solo día, di-

je que el tal sujeto sentía por el arte de la pantalla una afición sin límites.

Era ya un anciano. Su barba blanca dábale un aspecto distinguido, revelador, como su cuidado traje, de una buena posición. Sin duda carecía de amistades, pues nunca le vi hablar con nadie. Sería un solitario, un misógino. Acaso un drama se había cernido sobre su vida. ¿Sería feliz o desgraciado? Mas bien lo último, según mis deducciones. El desconocido no reía nunca. Las hazañas de Charlot, la gracia especial de Harold Lloyd, las payasadas de Fatty y las locadas escenas de Tomasin, le dejaban perfectamente impasible. Yo no podía verle de frente, pero con verle de perfil bastaba para afirmar que jamás una sonrisa plegó sus labios.

Pero tampoco vi jamás tinti-

near una lágrima de emoción en sus pupilas. Las escenas dramáticas más emotivas, los momentos de angustia en que el hombre se olvida de que es hombre y abre su corazón a la sensibilidad, le dejaban insensible. Su espíritu era frío, no sentía.

Un día no pude vencer la curiosidad que ya se iba convirtiendo en obsesión y me senté a su lado. No se movió. Ni volvió tan sólo la cabeza. Aventure una pregunta:

—Usted viene cada día, ¿verdad?

—Sí. Cada día.

—Tanto le gusta el cine?

—Vengo por la música, caballero. El sexteto toca muy bien... Es lo único de que puedo gozar.

—¿Cómo?

—Soy ciego, caballero.

¡Adiós, mis deducciones!

Luis Vernot



Parodia de los Tres Mosqueteros

NOTAS SUELTAS

UNA GRAN PELICULA

Jack Pickford ha ofrecido una magnífica copa de plata a Jimmy Murphy, que ha ganado el campeonato automovilista de Beverley Hills.

Jimmy Murphy, en el curso de esta carrera, ha batido muchísimos records mundiales y se le clasifica a la cabeza de la lista de los concurrentes al título de campeón de América.

Cincuenta mil personas han hecho a Jimmy Murphy una acogida triunfal al final de la carrera y delante de todas las personalidades deportivas y cinematográficas de Los Angeles Jack Pickford ofreció la copa al valiente campeón.

Charlie Chaplin, Mary Pickford y Douglas Fairbanks han hecho un buen recibimiento a dos nuevos artistas llegados a la colonia cinematográfica de Hollywood. Ellos son los dos franceses Maurice de Canonge y Max Constand, los artistas parisienses bien conocidos que han decidido abandonar los estudios y los teatros parisinos para poder ser estrellas de producciones americanas.

Max Constand, que debe filmar un papel importante en *Trilby*, ha sido inmediatamente contratado de nuevo por otra compañía cinematográfica de Los Angeles. Idénticas proposi-

ciones han sido hechas a Maurice de Canonge.

Jack Pickford acaba de triunfar en el «Three-Starts Handicap».

Ya se sabe que el joven y popular actor había últimamente desafiado a Reginald Denny y a Douglas Mac Lean, declarándoles que era el mejor jockey de los tres. Denny y Mac Lean le desafiaron y la cursa tuvo lugar a beneficio de una obra de beneficencia, en las Arenas del Hotel de los Embajadores. Solamente Jack Pickford y sus camaradas podían tomar parte sobre sus dos pur-sang.

Jack montó sobre un avestruz, Reginald Denny sobre un camello y Mac Lean sobre una mula de circo. Los diez espectadores que asistían a este torneo original y atractivo se reían locamente a cada momento. Douglas Fairbanks dió la señal de partida. A penas el camello de Denny hizo tres saltos que se puso a reposar en seguida, mientras que la mula de Mac Lean hacía cabriolas y el avestruz de Jack Pickford se cayó del camino.

Finalmente Jack, después de muchísimos accidentes cómicos, llegó el primero a la meta; Mac Lean fué el segundo y el camello de Denny se quedó completamente dormido.

ESPOSAS FRIVOLAS

Como dato curioso sobre el valor realmente fabuloso, aunque justo, de alguna de las películas más notables últimamente producidas, relatamos a nuestros lectores lo siguiente ocurrido en esta capital.

Próximo a inaugurarse el Metropolitan-Cine, la empresa de este soberbio salón, deseando dar a nuestro público la producción más notable que pudiera encontrar, pidió precio a la «Universal» para proyectar la gran película de esta casa titulada *Esposas frivolas*, y el precio tasado para dicha empresa alcanza a la respetable cantidad de 15,000 duros. Ante la sorpresa consiguiente de los que solicitaban la mencionada producción, la «Universal» respondió, solicitando a su vez el Metropolitan-Cine para proyectar ella la película en cuestión pagando 5,000 pesetas diarias por la cesión.

Hemos de advertir a nuestros lectores que en la película *Esposas frivolas* se hace una fiel reproducción de Monte Carlo, y que tal reproducción ha costado la friolera de un millón quinientos mil dólares.

LOS GRANDES EXITOS

Sabemos que Pathé Cinema cobrando a dos pesetas la entrada para las proyecciones de sus películas *La tumba india* y *La mujer del Faraón*, ha recaudado la respetable cantidad de pesetas 137,214.



Mefitona

EL MANUAL
El Artista Cinematográfico
 Vale 108 pesetas, en la Escuela Nacional de Arte Cinematográfico — Preparación de artistas para España y extranjero
 Calle de San Pablo, núm. 10-Barcelona

Crónicas Americanas

LOS VILLANOS

No es sólo cuestión de ser conciencia que su disfraz cine-
buenos, sino de parecerlo, porque matográfico le regaló, no obs-
la gente, esa bendita gente que tante ser Stroheim en su vida
todo lo mira, comenta y critica, privada una excelente persona.
se queda más a sus anchas con Los odios del público cinema-
la idea de que una persona sea tográfico llegan hasta la insen-
de la cáscara amarga, con tal satez, hasta más allá del bien y
que se presente en sociedad con del mal, ya que estos, en cinema-
tógrafo, no debieron arribar más

allá del lienzo blanco; pero ¡ca!
Esos hombres, esas mujeres
que hacen arte de perversión,
son malqueridos fuera y dentro
del cinematógrafo.

buenos, sino de parecerlo, porque
matográfico le regaló, no obs-
tante ser Stroheim en su vida
privada una excelente persona.
Los odios del público cinema-
tográfico llegan hasta la insen-
satez, hasta más allá del bien y
del mal, ya que estos, en cinema-
tógrafo, no debieron arribar más
allá del lienzo blanco; pero ¡ca!
Esos hombres, esas mujeres
que hacen arte de perversión,
son malqueridos fuera y dentro
del cinematógrafo.



Stuart Holmes

el antifaz de la perfecta persona
decente, que no con la que real-
mente es buena y comete la tor-
peza de escurrirse un poco en la
vida y no ser excesivamente hi-
pócrita.

Así ocurre en el cinematográ-
fo. Nuestros odios, nuestras pre-
ferencias por los actores y actri-
ces, más se guían por el anti-
faz que por otra cosa, y según
es el antifaz así sentimos, hacia
la persona que lo lleva, simpatía
o antipatía.

A Stroheim, pongamos por
caso, nadie le quitará de encima
su fama de hombre canalla y sin



Nita Naldi

Alan Hale

Los pobres villanos forman
una casta de privilegiados del
mal. Contra ellos no van las le-
yes ecclitas, pero sí la ley espi-
ritual, y así, espiritualmente,
los villanos de la pantalla son
perseguidos por el odio de la
multitud aunque se quiten la
careta y afirmen con la mayor



Irac Von Stroheim

Ciertas sectas fanáticas gus-
tan más pactar con los espíritus
maléficos que con los bonda-
dosos y caritativos, y es que
piensan, y no sin sentido común,
que siendo los primeros los ter-
ribles, más conviene tenerlos a
ellos contentos que no a los bue-
nos e inofensivos.

No ocurre así con la admira-
ción cinematográfica, que se in-
clina decididamente por lo he-
roico y persigue despiadadamen-
te lo perverso.

Hipocresía, pura hipocresía
humana.

Juan Auro

El Doctor Mabuse

Argumento-novela
de esta hermosa
película de series
con bonitas ilus-
traciones.

Precio del ejemplar: 50 céntimos

El Programa VILASECA Y LEDESMA

Argumentos de las películas que semanalmente se estrenan en el aristocrático PATHÉ-CINEMA



Veinte años después

Segunda parte de "Los Tres Mosqueteros"

(Continuación)

Artagnan y Porthos hacen a Athos y Aramis prisioneros y les llevan a una pequeña casita de Newcastle. Cromwell desea con Mordaunt las cabezas de los dos prisioneros, pero Artagnan y Porthos se fugan con ellos. Escapan a las pesquisas de Mordaunt, escondidos en un bosque, y logran reunirse a la escolta del rey.

Los cuatro amigos, ya reunidos, preparan con sumo cuidado un golpe de mano, pero en el momento en que dan los últimos detalles a su proyecto, se abre la puerta de la estancia donde se encuentran y aparece Mordaunt.

Los cuatro Mosqueteros logran huir otra vez, llegan a

Londres y allí deciden esperar la llegada del rey.

CAPITULO VII

Al pie del patíbulo

Carlos I al día siguiente de su llegada a Londres compareció ante el Parlamento, pero se negó a responder a cuantas preguntas le fueron dirigidas. La majestad ultrajada veíase a los pies de sus jueces y el desdichado rey, erguido sobre su propia desdicha, no despegó sus labios.

El Parlamento hubo de conformarse con el mutismo de Carlos y sin la presencia de éste comenzó su largo debate que no terminó hasta pasados seis días en que fué pronunciada la sentencia de muerte de Carlos I.

Mientras se preparaba la acordada ejecución los cuatro ami-

gos Athos, Porthos, Aramis y Artagnan, no estaban ociosos.

Athos alquiló una pequeña embarcación destinada a procurar con ella la huida del rey. Aramis

poníase al habla con el obispo Juxon para poder llegar hasta el desgraciado rey.

Artagnan, quizás más práctico, hacía frecuentes visitas al



verdugo y a su ayudante para lograr que él, Athos, Porthos y Grimaud fueran admitidos como obreros para construir el patíbulo donde había de cumplirse la sentencia acordada por el Parlamento.

La celda donde el rey estaba prisionero se encontraba junto a la plaza de White-Hall, y el patíbulo debía llegar a la altura de la ventana por donde el rey desdichado recibía la luz de los últimos días de su vida.

El verdugo encargado de ejecutar a Carlos ha desaparecido y los cuatro amigos que trabajan por la salvación del rey, esperan que por este motivo será aplazada la ejecución y proyectan abrir un agujero en el techo de la celda y lograr la huida del rey disfrazado de obrero.

Aramis, disfrazado a su vez con los hábitos de Juxon, logra llegar hasta el rey exponiéndole el proyecto. Athos, entre tanto,

trabaja sobre el techo de la habitación, pero de pronto se abre la puerta de la celda y anuncian al rey que la ejecución ha de verificarse en seguida porque se ha presentado un individuo dispuesto a actuar de verdugo voluntariamente.

Resignado con su desdicha, poco después el rey arrodillase junto al tajo donde ha de ser cortada su cabeza.

Athos, después de recibir las últimas recomendaciones de Carlos, espera bajo el patíbulo. La sentencia se cumple. Dos gotas de sangre manchan la frente de Athos.

Han sido inútiles todos los esfuerzos realizados por los cuatro amigos y compañeros en dichas, desgracias y aventuras.

Athos recibió el triste y último legado del desdichado rey, legado que el conde de la Eree estimó como preciosa donación. Tal vez en la casualidad que hizo caer dos gotas de sangre real sobre su frente había una elocuencia enorme, tal vez fueran ellas el mandato y un recuerdo.

(Continuado)

Se confeccionan toda clase de trabajos artísticos en flores naturales. Ramos grandes para artistas, Canastillas, Centros, Búcaros, etc., etc.

EL JARDIN

CORTES, 619 - TELÉFONO 4618 A.

Es donde se confeccionan con más gusto los ramos para bodas. Estilo Norteamericano. Venta de flores naturales.

Max Linder en la parodia de "Los Tres Mosqueteros"

Max Lind'Ertagnan, hijo de un plebeyo campesino de la Gasconia, parte hacia París en busca de fortuna.

Antes de su salida, el padre presentale la espada familiar, de la cual podría decirse que es una prolongación de la clásica espada de Bernardo, y le recomienda que sea todo un valiente, y que, llegado el caso de batirse, no lo haga sino por tres poderosas razones que constituyen el condimento de la vida: Desayuno, Comida y Cena.

Ya en camino el bizarro Lind'Ertagnan, encuéntrase con el «hombre de Meung», con el que se ensarza en un duelo originalísimo de negativo éxito para el joven aventurero.

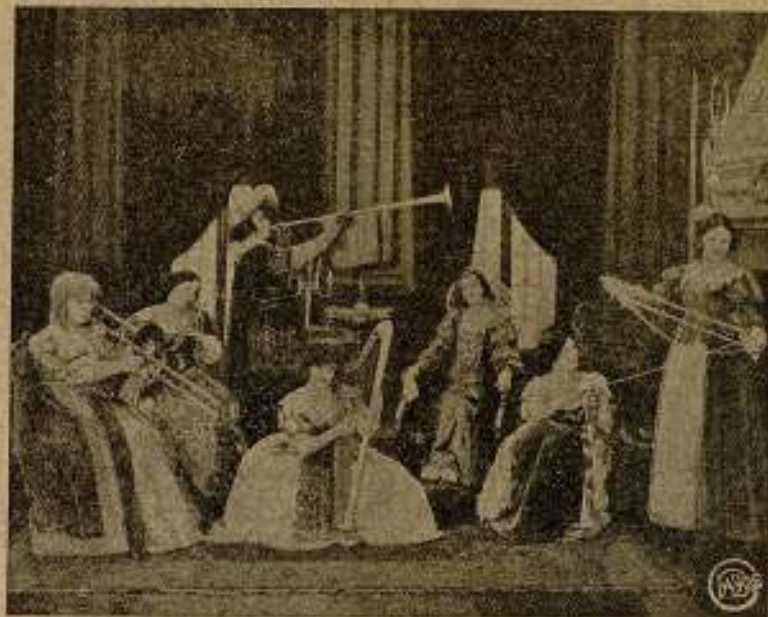
Caballero en una mula de pura sangre, o de mala sangre si se quiere, nuestro héroe da con su gallarda figura en el bullicioso París, trabando relación con los tres célebres Athos, Porthos y Aramis, mosqueteros del Rey, y al cabo de media hora de estancia en la Ciudad de la Luz, se ve obligado a batirse «detrás del Odeon» con los tres mejores espadachines de la Corte, tres de esos «ases» sin coleta que en el complicado arte de largar un sablazo al primero que se tercie, se pujan solos.

En el momento de dar comienzo al primer encuentro, los guardias de seguridad del Cardenal Paavrelieu se presentan de improviso, y Lind'Ertagnan, haciendo causa común con los tres Mosqueteros, combate victoriosamente a los guardias que, al perder la seguridad, son estocados y quitan materialmente para el arrastre.

El amor despierta en el corazón de Lind'Ertagnan al presentarsele Constanza Bonne-aux-feux, linda y jactanciosa figura de mujer, de la cual podría decirse, valga la metáfora, que es la encargada de sentar las costuras a la reina Ananás de Austria, ya que es la proveedora de vestidos de la soberana. Con-

stanza le comunica que el honor gascón de nuestra historia con la reina debe apuntarse, porque se encuentra en grave peligro de derrumbamiento. ¿Qué hacer, pues, para librar a la reina de las mordeduras de los mal-dicientes?

Y Lind'Ertagnan, a fuer de peli-grosos tremebundos, regresa a



súbdito leal, decídese a marchar a Londres para echarle el guante al duque de Boucqui-Gayne (no un guante, porque el inglés no estaba, por fortuna suya, a dos velas, sino solamente enamorado de la reina como un colegial en el primer vuelo) y rescatar un broche que Ananás entregara al londinense en prenda de amistad, pero que el rey Luis XIII exige a su regia costilla que exhiba en el baile de la Corte. Lind'Ertagnan, acompañado siempre de Athos, Porthos y Aramis, parte inmediatamente hacia la tierra del inglés... bastante acreedor al afecto de la soberana.

Los guardias del Cardenal, informados de semejante partida por un aviso telefónico, les persiguen en motocicleta; mas, a pesar de las numerosas y excepcionales peripecias que suscita persecución tan progresiva, el

París en el crítico momento en que va a principiar el «souper-tango» cortesano, y, de no haber vigilado la enamorada cortesana el momento propicio en que la vida de su amado inacebo iba a liquidarse alevosamente, los guardias del Cardenal hubieran hecho picadillo del audaz aventurero.

En el salón de baile toda la Corte ocupase con prolijo afán de buscar, husmeando por el pavimento, el famoso broche que la reina asegura haber perdido al cruzar el suntuoso salón de recepciones, y Lind'Ertagnan da término a la minuciosa tarea fingiendo encontrar en el suelo la dichosa alhajita, que tantos sinsabores ha despertado en el tierno y dulce corazón de la egregia soberana. El honor de Ananás de Austria está a salvo gracias a Lind'Ertagnan, que limpia, fija y da esplendor a la re-

putación de su graciosa reina. Y el rey, para premiar los brillantes servicios del gascón, le concede la atrevidísima mano de Constanza, y le extiende una credencial de Mosquetero, equivalente al destino de guardia urbano, asegurándole de tal suerte el Almuerzo, la Comida y la Cena, las tres razones poderosas

que, según el autor de los días de Lind'Ertagnan, merecen que un hombre se dé de mamporros hasta con el ficero del Alba.

Esta es, a grandes rasgos, la parodia de la inmortal obra de Dumas, interpretada por Max

Linder, el coloso de la pantalla; producción en que, la gracia sin dislates, el ingenio más agudo, la más extraordinaria comicidad mantendrá a los espectadores en constante regocijo, porque hallarán en ella una cantera inagotable de sal, sin precedentes en obras cinematográficas de este género.



Nuestro concurso

Hecho el sorteo entre los concursantes a nuestra encuesta «¿De quién son estos ojos?», corresponden los premios como se explica a continuación:

Premio primero: 150 pesetas, a **Don Luis Valois**, Madrid.

Premio segundo: 50 pesetas, a **Don Camilo Solano**, Madrid.

Premio tercero: 50 pesetas, a **Don Mariano Bernat**, Barcelona.

Premio cuarto: 25 pesetas, a **Don Antonio Pl.**, Tarragona.

Premio quinto: 25 pesetas, a **Doña Rosa Lapuerta**, Murcia.

Premios siguientes: colecciones de postales de las figuras más célebres del cinematógrafo, a los señores **Encarnación Fontdevila**, Barcelona; **Gilberta Rougé**, Barcelona; **Julio M. Rius**, Barcelona; **Alberto Ros**, Barce-

lona; **Emilio Ruqué**, Antonio Añaro, P. Giménez, U. Ceres, Pedro M. Rosals y Antonio Porto.

Los premiados deben enviarnos inmediatamente su dirección exacta para que puedan recibir respectivamente lo que les corresponda.



Lo que ganó en un mes Mary Miles Minter

Juliet Riley, más conocida por el público con el nombre de Mary Miles Minter, ganó en el mes de mayo del pasado año 4.252,50 dólares. Pero no se crea que esto ha sido el pago

que la compañía le da por su actuación. Esta cifra es demasiado corta en la opulenta vida de la joven Mary, y apenas representa el sueldo que pudiera recibir en diez días; la ganó en juicio establecido contra la empresa «American Film Company».

Lo curioso es que la compañía se había negado a pagar la suma alegando que la estrella había hecho gestos de repugnancia frente a la cámara perjudicando a sus empresarios; pero la linda Mary sostiene que esto se debe a que estaba enferma de una muela y que sus empresarios no dejaban que fuera a la casa del dentista.

El juez prestó más crédito a su declaración que a la de los grandes señores representantes de la «American Film Company».



Mack Sennett

Mack Sennett

He aquí el hombre más admirado y a la vez más combatido en el cielo de la cinematografía americana. esas comedias tan llenas de realidad, de vida y tan cómicas.

—Es el mago del cinematógrafo—dicen unos.

Siempre alegres, siempre sonrientes y provocativos, se nos presentan estas bien formadas y

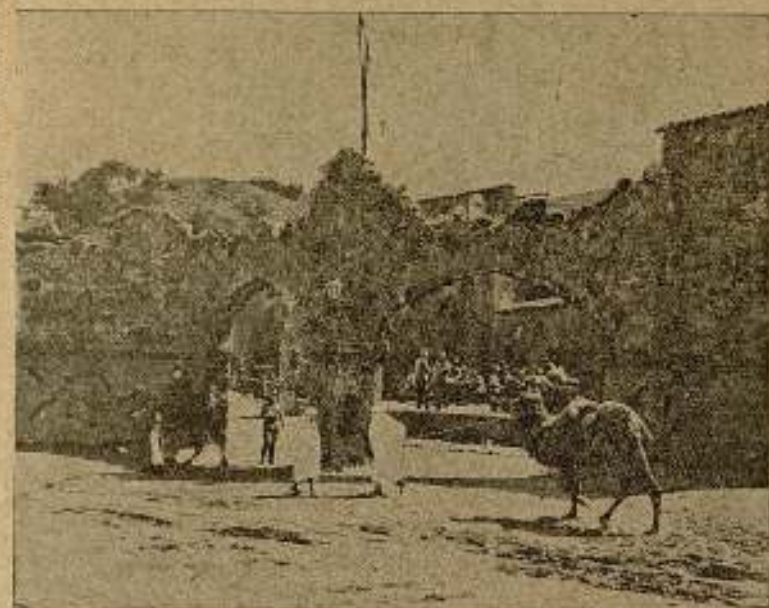
parte en la compañía de Mack Sennett.

El, como bien entendido en la materia, requiere muchas cosas además de la belleza de cara y de formas; pide elegancia y distinción en los ademanes, además de una refinada coquetería y muchas cosas más.

Muchas estrellas de las que actualmente brillan en la cinematografía americana se lo deben a este gran mago llamado Mack Sennett.

Gloria Swanson, Luisa Farsenda, Alice Lake, Phyllis Haver, Mary Philman, Virginia Fox Allan Dwan, Juanita Hansen, Mabel Normand, Ora Carew, Isabel Keep, Alice Maison y Katine Mac Guire, que actualmente figuran como estrellas de gran magnitud, fueron descubiertas y llevadas por Mack al cinematógrafo.

¿Quién de vosotros, queridos lectores, no ha tenido la feliz oportunidad de contemplar en el lienzo del cine a esas mujeres de caras lindas, de piernas y formas esculturales y labios rojos como la grana y provocativos?



Bajo dos banderas

—Es el inmoral autor de la desnudez y de las inmoralidades en el cine,—dicen otros.

Y así, admirado y combatido al mismo tiempo, sigue siendo

apetitosas mujercitas que ponen el afortunado elenco de las jóvenes bañistas.

No solamente caras bonitas se requieren para poder formar

Repertorio M. de Miguel

La aristocracia del Film

Oficinas y Sala de proyección:
Consejo Ciento, 294, entrel.º

Teléfono 5102-A
Barcelona

Lo que se necesita para triunfar

Priscilla Dean, Maria Preyost y Gladys Walton llegaron al pínaculo de su carrera empezando desde muy abajo. Las celebridades del cine, por lo general, surgen de las filas de comparsas o «extras». Los estudios siempre están buscando astros de primera magnitud.

—¿Podría usted señalar alguna futura estrella cinematográfica de entre la multitud de «extras» femeninas? ¿Cuáles son las características que usted considera como las más importantes en una solicitante para llegar al éxito final?

Así fué interrogado Julius Stern, gerente general en la «Universal City», en cuya presencia se hace la elección de las personas que han de impresionar las películas que edita la «Universal».

—En términos generales—repuso Mr. Stern—no está dentro de mis atribuciones el buscar cualidades nuevas o aptitudes extraordinarias. Hay millares de actores competentes, expertos, que tengo inscritos en mis registros, que abarcan todos los tipos y caracteres que exigen en la elaboración de las películas. Les conozco personalmente a todos y les he visto desempeñar varios papeles en diferentes dramas fotográficos. Una descripción detallada de cada uno de esos artistas se encuentra en mis archivos, y los llevo además grabados en mi mente en sus diferentes papeles. Cuando el director me trae una obra para que se haga el reparto de personajes, busco en mi mente a los actores disponibles y puedo hallar algunos que resultan ideales en sus respectivos papeles. Después se convoca a determinado número de artistas, y ya en el estudio se habla de sueldos, vestuario y otros detalles, procediéndose a

hacer el reparto, no siendo pocas las veces en que impera la opinión del director o de la estrella principal.

—Mas el principiante ¿qué oportunidad tiene y qué aptitud

que es agradable a la vista. Si el solicitante es mujer, es requisito principal que tenga facciones bellas; mas, a la larga, lo que lleva al éxito son el talento y la personalidad. A esto hay que agregar ambición y voluntad para resistir las durezas de la profesión. Los años que tengo de «examinar solicitantes», me facilitan precisar si la pretendiente tiene ambición y voluntad o si solamente la atrae el en-



Bajo dos banderos

des debe reunir para que se le tome en serio?

Las oportunidades son remotas

—En los papeles insignificantes o como comparsas es cuando caras nuevas hacen su aparición ante la cámara. Y aún tratándose de estos papeles sin importancia—agregó Mr. Stern—hay miles de personas registradas en cada estudio. De cuando en cuando la atención del director se concentra en alguna fisonomía de singular belleza o en determinada personalidad, y el agraciado dispone así de la oportunidad de salir en la pantalla. Como el arte mudo es primordialmente visual, pues su propósito es presentar lo

canto de la profesión. Este último tipo demuestra que el sueño dorado de la solicitante es ser actriz, pero en la mayoría de los casos descalza esta fatuidad. Se le permitirá, si, desempeñar un papel simple o puramente decorativo, mas nunca pasará de allí. La persona que en realidad es sincera y ambiciosa, pronto lo demuestra en la pantalla, y si es inteligente, hallará franco el camino hacia el éxito. Por lo demás, siempre estamos en busca de personajes singulares. Una mirada centelleante, una boca sensual, un porte distinguido, cierta manera de llevar la cabeza o rasgos expresivos extraordinarios, siempre interesarán al director y darán al solicitante una oportunidad de figurar como «extra» o

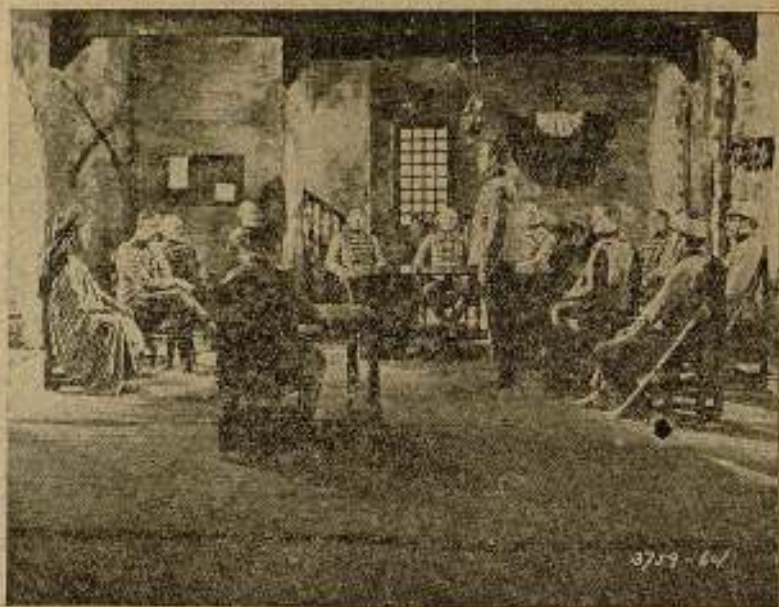
desempeñar papeles menores, a fin de despertar latentes facultades.

Siempre a la mira

— Teóricamente — prosiguió Mr. Stern, — los productores de películas siempre estamos en busca de caras nuevas y de material para futuras estrellas. Para llegar a ser una de éstas, se debe esperar a que el actor despliegue facultades extraordi-

narias en determinados papeles. Por ejemplo: María Prevost, por espacio de mucho tiempo sólo impresionó películas de dos rollos, hasta que hubo una obra en que reveló tener inusitadas facultades para el drama, en donde ha logrado conquistarse el favor del público. Gladys Walton, siendo casi una niña, desempeñó en una comedia de Lyons y Moran un papel con tal encanto y naturalidad, que pronto sobresalió en la conste-

lación de los notables. En resumen: las facultades que buscamos en los solicitantes son: juventud, buenas facciones, personalidad, talento y ambición. Algunos de estos requisitos son tan notoriamente marcados que se distinguen en seguida, en tanto que otros sólo puede apreciarlos el director experto; mas esa cualidad alusiva llamada personalidad la debe addivinar el público, cuyo fallo es inapelable.



Una interesante escena de la grandiosa película **BAJO DOS BANDERAS**



Otra interesante escena de la grandiosa película **BAJO DOS BANDERAS**



Buzón público

Sr. Director de CINE POPULAR

Muy señor mío: Aprovecho la amable invitación que hace usted a todos los lectores de esta simpatiquísima revista para exponer en pocas palabras mi modestísima opinión sobre el cine.

Juzgo díficilísimo, sin exponerme a caer en equivocaciones lamentables, acertar en aquilatar los méritos de cada una de las naciones que se dedican al arte cinematográfico; más bien creo que todas poseen por igual sus defectos y sus cualidades. Verdad es que Norteamérica, por ser la nación que más produce en el ramo de la cinematografía parece que hasta ahora ha ido a la cabeza de todas las naciones; pero, ¿quién se atrevería a negar que los alemanes no son capaces de llegar a superarnos?

A mi entender, en Norteamérica se produce una cantidad exagerada de películas que pueden clasificarse en tres clases:

excelentes, medianas y rechazables. Hay artistas como la Pickford, como la Compson, que merecen todos los aplausos; actores como William S. Hart y Farnum, excelentísimos; en general la producción americana peca de demasiada ingenuidad, pero hay que reconocer que cuando presentan una película buena hay que verla y admirarla por todos conceptos.

También nuestros vecinos los franceses saben algo de esto, y si se empeñan en hacer una obra de arte, saben salir airoso de su empeño; véanse *El Conde de Montecristo*, *Los tres Mosqueteros* y *El amigo Fritz*. ¿Y los alemanes? ¿Qué diremos de *Madame Dubarry*, *La princesa de las ostras* y últimamente *Lady Hamilton*? ¿Qué diremos del actor que interpretaba el papel de «Nelson» en esta última?

También los italianos dieron lo suyo en sus buenos tiempos: *Cahira* y *Julio César*. Ahora se han dado en crear una escuela

especial cuya creadora fué la Bertini, y claro, han hecho el gran pastel. En cuanto a España, merece capítulo aparte.

Yo no entiendo mucho de cine, pero tengo la completa seguridad de que la causa de nuestro fracaso en la cinematografía, es la falta de discreto. Con un capital de 450 pesetas no puede hacerse nada bueno; no pueden pagarse buenos actores, no puede adquirirse buen material; nada, nada absolutamente; y, sin embargo, aquí lo que nos sobran son elementos para producir buenas películas. No hay que desanimarse a pesar de todo, porque en medio de tantos *desatogos* como hemos hecho, se alcanzan dos películas excelentes que nos hacen esperar épocas mejores; son ellas *El golfo* y *La verbena de la Paloma*, y como no creo que nadie sea capaz de censurar mi insignificante opinión, puesto que no puedo ser ella más imparcial, me complazco en anticiparle mi agradecimiento por la publicación de estas líneas y en ofrecerle mi afectuosa consideración.

Laura Maethú

El Figurín de Modas prácticas y elegantes por excelencia es

LA ULTIMA ELEGANCIA

Revista mensual de Modas, editada en español, con más de 100 modelos para vestidos fantasía, sastre, abrigos para señora y niñas. - Modelos para lutos, ceremonias, criados, etc. - Consejos prácticos para embellecer el hogar.

Precio del ejemplar, 1'25 ptas. en papelerías, librerías, centros de suscripciones, y kioscos de periódicos

Ejemplar de muestra gratis a las lectoras de CINE POPULAR que lo soliciten a PUBLICACIONES MUNDIAL.-Apartado Correos 925.-BARCELONA

Lo más barato.

:::

Lo más práctico

:::

Lujosa presentación

NOVELA CINEMATOGRAFICA

EL HOMBRE SIN NOMBRE

Precio: 1'50 ptas.

La película que bate el record del interés: Bellísima novela llena de emoción: Gran formato con ilustraciones en papel couché: Esmeradísima redacción: Pedidos acompañados del importe al Apartado de Correos núm. 925

Anna Q. Nilsson

Anna Q. Nilsson, bella y eminentemente actriz de la «Paramount», nació en Ystad (Suecia) trasladándose a América hace doce años.

Miss Nilsson, en el cinematografía, no había tenido experiencia teatral ninguna, pero durante cuatro años fué de las modelos más notables de los Estados Unidos, siendo su belleza copiada por los pinceles de los artistas más famosos de aquel país.

La primera película en que miss Nilsson tomó parte fué la intitulada *Molly Pitcher*, impresionada por la vieja empresa «Kalem», Anna Q. Nilsson ha aparecido en varias películas de la «Paramount». Hace unos meses miss Nilsson ingresó en la compañía de actores que en el estudio cinematográfico de la «Famous Players Lasky Corporation», en Londres, interpreta películas por esta empresa.

En la película *The Man from*

Hone, impresionada casi en su totalidad en las cercanías de Nápoles (Italia), esta hermosa actriz interpretó el papel principal femenino. Al regresar la compañía de Italia, miss Nilsson entró a formar parte de las huestes artísticas del estudio de Lasky, en Hollywood (California), y toma importante parte en la película *Pink Gods*, de la «Paramount», dirigida por el eminente dibujante y director cinematográfico Penrhyn Stanlaws.

Consultorio Intimo

Maricho. — ¿Es rico y usted no? Depende de la idea que el tenga formada de la riqueza.

El dinero no hace a las personas ni mejores ni peores, y el espíritu elevado apenas si se deja material en sus pasos por este dato materialista, es base de sus pasos en la vida.

Me pide usted un consejo tan someramente, sin darme deta-

lados. Si su afecto es de un simple platonismo, va mal. En cuestiones de amor, como en todo, la decisión es fuente del triunfo. Pero ¿cómo aconsejarle a usted que sea decidida, si no sé el ambiente en que su asunto se desenvuelve? Deme usted más detalles y podré contestarla más a su gusto.

Artagnan

CORRESPONDENCIA

A. B. Laredo. — Anotada su subscripción. Le enviamos desde el presente número. Sobre películas puede dirigirse para *In Excelis Deo* a «Empresa Praga, Sodoma y Gomorra, casa «Gau-mont», *Maria Antonieta y Parsifal*, Lemmeyer.

Elvira. — Recibida su carta. Gracias por la felicitación.

R. P. — Tenemos en cuenta su ofrecimiento.

Bolonia. — Puede enviar los originales. Gracias.

Próximamente tendrá lugar
en el gran Cine de Moda

SALÓN CATALUÑA

el estreno de las dos mag-
::: níficas películas :::

Jack el Indomable

interpretada magistralmente
- - por William Rousell - -

Ocho días Condessa

por la bellísima Mary Miles
- - - - Minter - - - -

Verdaderos
acribitecnién los
cinematográficos

Cinematográfica Verdaguer

S. A.

Capital: 3.000.000 de pesetas

Consejo de QUINTO, 290

TELÉFONO 969 - A

Telegramas "Verdograf"

Telefonemas

BARCELONA

Interesa a todo empresario
conocer las grandes producciones extraordi-
narias, las escogidas series y la abundancia
enorme de material NUEVO que continua-
mente presenta bajo su prestigioso nombre el

Programa Verdaguer

Pidanos hoy mismo la lista detallada de asuntos
de todos los géneros y de las mejores marcas
americanas, alemanas e italianas, en la que
PRECISAMOS títulos y artistas que evidencian
lo más selecto y abundante de nuestro material.



Dolores Periódicos

Para evitar
sus moles-
tias, todas
las mujeres
deben tomar
un sello de
KALMINE



y encontrarán un se-
guro y pronto alivio.

EL MEJOR SELLO
para curar los dolores
de todas clases.

DE VENTA EN TODAS PARTES

DEPÓSITO GENERAL:

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
Paseo de la Industria, 14 -- **BARCELONA**